



Orando juntos, Orando a solas

*Orando en el Hogar en
Tiempos de Sanación, Enfermedad y Muerte*



LITURGICAL PRESS

Collegeville, Minnesota

www.litpress.org

Introducción

Dos Historias y una Nueva Realidad



La sanación, la enfermedad y la muerte son todas profundamente relacionales. Mientras que las realidades específicas de estas experiencias difíciles varían, cada una revela algo sobre la interconexión. Considere los relatos de la sanación de Jesús a lo largo de los Evangelios. Una de las historias más memorables proviene del Evangelio de Lucas, donde Jesús sana a una mujer con una hemorragia y resucita a la hija de Jairo de la muerte (Lucas 8, 40-56).

La inserción de Lucas de una historia de sanación dentro de otra brinda la oportunidad de ver la sanación de Jesús en dos situaciones muy diferentes. Primero, la mujer con una hemorragia está rodeada por un gran número de personas cuando fue sanada, tanto que las multitudes casi aplastaron a Jesús. La gente estaba en todas partes y la comunidad era bulliciosa y vibrante. Casi puedes imaginar las imágenes, los sonidos y los olores de una reunión tan grande de personas. La segunda sanación en este pasaje, sin embargo, parece muy diferente. En lugar de estallar multitudes, hay una tranquilidad que rodea la interacción de Jesús con la hija de Jairo. Cuando llegó a la casa, Jesús instruyó a las multitudes a quedarse y les impidió entrar. Aun así, esta sanación es tan significativa como la primera. Jesús está presente con la persona, y hay una sensación de conexión auténtica incluso sin la multitud de personas.

La realidad actual del virus COVID-19 nos obliga a lidiar con una realidad difícil. En medio de las órdenes de autoaislamiento y “quedarse en casa”, un número creciente de personas experimentan enfermedades y muertes mientras están separadas de otras personas. Esta es una realidad dolorosa, que nos obliga a ver y vivir estas experiencias de manera diferente. ¿Cómo podemos estar espiritualmente presentes para aquellos que están enfermos y moribundos cuando no podemos estar con ellos físicamente? ¿Cómo apoyamos a los cuidadores y profesionales de la salud durante estos tiempos difíciles? ¿Cómo podemos apoyar la sanación holística del cuerpo, la mente y del espíritu desde lejos? Este recurso busca ofrecer algunas formas concretas de orar, sanar y llorar juntos cuando estamos físicamente separados:

Parte I: Oración de Consuelo, Esperanza y Sanación

Parte II: Lucernarium de Sanación

Parte III: Rosario de Sanación con Lucas el Evangelista

Parte IV: Servicio de Oración en el Hogar cuando Alguien Ha fallecido

Parte 1

Oración de Consuelo, Esperanza y Sanación

Estos textos pueden ser rezados por individuos, familias u otros grupos.

Plegaria a Cristo Sanador

Dios amoroso,
Tú nos conoces tan íntimamente
que nuestras necesidades no te sorprenden.
Aun así, las traemos ante ti,
seguros que nos escuchas cuando gritamos,
y confiados en que no nos desamparas ni nos abandonas.

Durante estos tiempos de enfermedad y distanciamiento social,
incluso las realidades más firmes e inquebrantables
parecen menos seguras y estables.
Las bases de la confianza cambian como arena
a medida que nos aferramos a lo que creemos que nos sostendrá.

Recuérdanos, Señor, que sólo tú nos sostienes,
acunándonos en tus brazos,
e invitándonos a descansar.

Recuérdanos, Señor, que estás presente
en el dolor y sufrimiento de nuestras hermanas y hermanos,
y que escuchas el dolor de estos miembros de tu familia.

Recuérdanos, Señor, que incluso cuando no podemos
estar físicamente presentes el uno junto al otro,
todavía estamos allí mirando con amor
y sosteniéndonos con las manos extendidas.

Porque son tus manos las que sostienen,
tus manos las que sanan
tu abrazo el que calienta
y tu voz la que calma como bálsamo.

Cristo sanador, escúchanos.
Escúchanos y atiende las necesidades
de los cuerpos, mentes y espíritus de los que están enfermos.
Porque confiamos en tu presencia
y la unidad, y comunión que provienen sólo de ti.

Oración de Gratitud

Gracias, Señor, por los regalos que compartes tan libremente con nosotros.
Ayúdanos a reconocer estos regalos
para que podamos estar cada vez más conscientes de tu permanente presencia.

Gracias, Señor, por las personas en nuestras vidas,
portadores de tu amor y hechos a tu imagen,
para que podamos crecer en comunidad y gracia.

Gracias, Señor, por las cruces que llevamos,
luchas diarias y realidades difíciles
que nos recuerdan tu victoria sobre la tristeza y la muerte.

Gracias Señor por la salida del sol,
retratos del amanecer y la gloria de los nuevos días
que iluminan nuestro camino diario y brillan en la oscuridad.

Gracias, Señor, por la mano de obra, el trabajo y el descanso,
por días, semanas y estaciones,
por *kairos*, tu tiempo.

Gracias Señor, Gracias.

Letanía de Resurrección

Cuando la fe supera la desesperación. . . ¡Este es el día de la resurrección!

Cuando la esperanza desvanece la oscuridad. . . ¡Este es el día de la resurrección!

Cuando el amor nos reta a crecer. . . ¡Este es el día de la resurrección!

Cuando la fiebre se ha ido y la salud se restablece. . . ¡Este es el día de la resurrección!

Cuando la violencia da paso a la paz. . . ¡Este es el día de la resurrección!

Cuando llueve y se levanta nueva vida de la tierra. . . ¡Este es el día de la resurrección!

Cuando los corazones cerrados se abren y sangran el amor. . . ¡Este es el día de la resurrección!

Cuando el egocentrismo cae en la solidaridad. . . ¡Este es el día de la resurrección!!

Cuando el edadismo, el sexismo y el racismo se inclinan ante la auténtica inclusión. . . ¡Este es el día de la resurrección!

Cuando la comunidad supera el aislamiento. . . ¡Este es el día de la resurrección!

Cuando se cultiva la justicia en lugar de ignorarse. . . ¡Este es el día de la resurrección!

Cuando la humildad nos permite abrazar una humanidad común. . . ¡Este es el día de la resurrección!

Cuando el perdón construye puentes. . . ¡Este es el día de la resurrección!

Cuando los profetas dicen la verdad frente a la discriminación. . . ¡Este es el día de la resurrección!

Cuando la vida vence a la muerte. . . ¡Este es el día de la resurrección!

Plegaria de Sanación al Espíritu Santo

Sopla en nosotros, Espíritu Santo, cuando nuestros cuerpos duelen,
cuando nos duelen los brazos por sostener el Cuerpo de Cristo,
cuando nuestros zapatos se desgastan por caminar con otros.

Sopla en nosotros, Espíritu Santo, cuando nuestros corazones duelen,
cuando estamos entumecidos por el dolor o la tristeza,
cuando el dolor y la angustia nos obligan a cerrarnos en nosotros mismos.

Sopla en nosotros, Espíritu Santo, cuando nuestras almas duelen,
cuando te sientes tan lejos de la realidad de nuestro mundo,
cuando luchamos por confiar en que Dios está con nosotros.

Oración para las Experiencias de Pérdida

Señor Jesús,
tú lloraste la muerte de tu amigo, Lázaro.
Conoces el dolor de la pérdida,
el dolor que atraviesan
nuestros corazones como una espada.

Recuérdanos que está bien llorar
sentir ira, cuestionar tu presencia.

Manténnos cerca de ti.
Permítenos sentir tu mano que nos calma
y la calidez de tu abrazo.

Háznos saber la fortaleza clara y serena
que mostraste mientras hablabas con Martha y María.
Háblanos de esa misma paz hoy.

Plegaria por quien ha fallecido

Mantén (nombre) cerca de Ti,
deja que (nombre) conozca la gloria de tu presencia,
la realidad de la Resurrección,
y la paz que viene sólo de la muerte y la vida en Ti.

Te lo pedimos por Jesucristo,
que vive y reina por los siglos de los siglos.
Amén.

Parte II

Lucernarium de Sanación



Lucernarium o “servicio de luz”, surge de la tradición de la iglesia primitiva de encender lámparas para la oración de la tarde. Esta celebración de luz se regocija en Jesucristo, la Luz del Mundo, la Luz que ninguna oscuridad puede vencer.

Encuentre un espacio cómodo para reunirse y atenúe las luces. Coloque una sola vela encendida en el medio del grupo.

Oración Inicial

Líder: Luz y Paz en Jesucristo, el Señor. ¡Aleluya!

Todos: Gracias a Dios. ¡Aleluya!

Líder: Te damos gracias, Dios, por Jesucristo, nuestra Luz:
la Luz que brota de la oscuridad,
La luz que fluye de la muerte.
Mientras nos reunimos esta noche nos regocijamos en ti,
porque ya no necesitamos buscar la luz
para sostenernos durante la noche.
En cambio, cantamos tus alabanzas,
gritando “¡Aleluya!” y celebrando tu triunfo sobre la tristeza y la muerte.

Quédate con nosotros esta noche. Quédate con nosotros siempre.

Todos: Amén.

Liturgia de la Palabra

Lectura: Lucas 5, 17-26 (*La Sanación del Paralítico*)

Reflexión Silenciosa y Compartir

Tome unos minutos para reflexionar sobre este pasaje del Evangelio. Considere las siguientes preguntas:

1. *¿Qué palabras e imágenes te llaman la atención?*
2. *¿Qué revela esta historia sobre Jesús?*
3. *¿Cómo influye esta historia en tu comprensión de la sanación?*

Letanía de Sanación

Oramos esta Letanía de Sanación por todos los que necesitan la entrañable misericordia y cuidado de Dios.

Si está orando por una persona específica o personas que necesitan sanación, siéntase libre de compartir sus nombres y adaptar la respuesta a: Abrázalos, escúchalos, sánalos, Dios de la vida y el amor.

Cuando la oscuridad parezca insuperable. . . Abrázanos, escúchanos, sánanos, Dios de la vida y del amor.

Cuando la tristeza robe nuestros momentos alegres. . . Abrázanos, escúchanos, sánanos, Dios de la vida y del amor.

Cuando la enfermedad cambie nuestra forma de vida. . . Abrázanos, escúchanos, sánanos, Dios de la vida y del amor.

Cuando el aislamiento nos aleje de la comunidad. . . Abrázanos, escúchanos, sánanos, Dios de la vida y del amor.

Cuando la desolación nos haga sentir que no somos amados. . . Abrázanos, escúchanos, sánanos, Dios de la vida y del amor.

Cuando las palabras no transmitan nuestras necesidades más profundas. . . Abrázanos, escúchanos, cúranos, Dios de la vida y del amor.

Cuando el miedo nuble nuestras mentes con incertidumbre. . . Abrázanos, escúchanos, sánanos, Dios de la vida y del amor.

Cuando la fragilidad haga que nuestros cuerpos duelan. . . Abrázanos, escúchanos, sánanos, Dios de la vida y del amor.

Cuando estemos ansiosos y preocupados por nuestra salud. . . Abrázanos, escúchanos, cúranos, Dios de la vida y del amor.

Cuando no sepamos qué hacer o cómo responder. . . Abrázanos, escúchanos, cúranos, Dios de la vida y del amor.

Padre Nuestro

Líder: Reuniendo estas oraciones, así como las oraciones que mantenemos en el silencio de nuestros corazones, oramos con las palabras que Jesús nos enseñó. Recordando especialmente a todos los que están enfermos y sufriendo en cuerpo, mente o espíritu y a todos los profesionales de la salud que continúan dando de sí mismos para la sanación de los demás.

Todos: Padre nuestro. . .

Oración Final

Líder: Dios amoroso,
eres la luz que ilumina la oscuridad de nuestro mundo.
Derrama tu luz libremente sobre nosotros para que podamos disfrutar
el consuelo sanador que viene de ti.
Bendice a todos los que están enfermos y sufriendo para que ellos también
puedan conocer la luz de tu promesa.

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

Todos están invitados a compartir una señal de la paz de Cristo.

Parte III

Rosario de Sanación con Lucas el Evangelista



El rosario es una forma de oración que nos invita a meditar sobre eventos importantes en la vida de Jesús. *El Rosario de Sanación con Lucas el Evangelista* se enfoca en la misión y el ministerio de sanación de Jesucristo, permitiéndonos entrar plenamente en las experiencias de sanación dentro del Evangelio de Lucas. Comience cada década leyendo el pasaje bíblico correspondiente.

Primer Misterio de Sanación: La Sanación de la Suegra de Simón (Lucas 4, 38-40)

Padre Nuestro + Ave María (x10) + Gloria al Padre

Oración después de cada decena: Sánanos (Sánalos), Señor, como lo has hecho antes para que nosotros (ellos) crezcamos (crezcan) en fortaleza física, mental y espiritual.

Segundo Misterio de Sanación: La Sanación del Paralítico (Lucas 5, 17-26)

Padre Nuestro + Ave María (x10) + Gloria al Padre

Oración después de cada decena: Sánanos (Sánalos), Señor, como lo has hecho antes para que nosotros (ellos) crezcamos (crezcan) en fortaleza física, mental y espiritual.

Tercer Misterio de Sanación: La Sanación de una Mujer en día Sábado, Día de Reposo (Lucas 4, 38-40)

Padre Nuestro + Dios te Salve (x10) + Gloria al Padre

Oración después de cada decena: Sánanos (Sánalos), Señor, como lo has hecho antes para que nosotros (ellos) crezcamos (crezcan) en fortaleza física, mental y espiritual.

Cuarto Misterio de Sanación: La Purificación de Diez Leprosos (Lucas 17, 11-19)

Padre Nuestro + Ave María (x10) + Gloria al Padre

Oración después de cada decena: Sánanos (Sánalos), Señor, como lo has hecho antes para que nosotros (ellos) crezcamos (crezcan) en fortaleza física, mental y espiritual.

Quinto Misterio de Sanación: La Sanación del Oído del criado del sumo sacerdote (Lucas 22, 47-51)

Padre Nuestro + Ave María (x10) + Gloria al Padre

Oración después de cada decena: Sánanos (Sánalos), Señor, como lo has hecho antes para que nosotros (ellos) crezcamos (crezcan) en fortaleza física, mental y espiritual.

Oración Final: **Plegaria a Cristo Sanador**

Dios amoroso,
Tú nos conoces tan íntimamente
que nuestras necesidades no te sorprenden.
Aun así, las traemos ante ti,
seguros que nos escuchas cuando gritamos,
y confiados en que no nos desamparas ni nos abandonas.

Durante estos tiempos de enfermedad y distanciamiento social,
incluso las realidades más firmes e inquebrantables
parecen menos seguras y estables.
Las bases de la confianza cambian como arena
a medida que nos aferramos a lo que creemos que nos sostendrá.

Recuérdanos, Señor, que sólo tú nos sostienes,
acunándonos en tus brazos,
e invitándonos a descansar.

Recuérdanos, Señor, que estás presente
en el dolor y sufrimiento de nuestras hermanas y hermanos,
y que escuchas el dolor de estos miembros de tu familia.

Recuérdanos, Señor, que incluso cuando no podemos
estar físicamente presentes el uno junto al otro,
todavía estamos allí mirando con amor
y sosteniéndonos con las manos extendidas.

Porque son tus manos las que sostienen,
tus manos las que sanan
tu abrazo el que calienta
y tu voz la que calma como bálsamo.

Cristo sanador, escúchanos.
Escúchanos y atiende las necesidades
de los cuerpos, mentes y espíritus de los que están enfermos.
Porque confiamos en tu presencia
y la unidad, y comunión que provienen sólo de ti.

Parte IV

Oraciones en el Hogar cuando alguien ha fallecido

Una de las realidades del distanciamiento social es la incapacidad de reunirse como comunidad para velorios, funerales y otros servicios conmemorativos cuando alguien ha muerto. Este servicio de oración está destinado a dar a las personas una forma de rezar en sus propios hogares mientras lloran la pérdida de un ser querido.

Coloque una vela encendida, un crucifijo y un recipiente con agua bendita (si está disponible) en una mesa cerca de donde todos se reúnen para rezar. Es posible que desee cubrir la mesa con un paño blanco, un recordatorio del bautismo y la nueva vida en Cristo.

Rito Introductorio

Líder: El señor este con nosotros. ¡Aleluya!

Todos: El Señor está verdaderamente con nosotros. ¡Aleluya!

Líder: Nos reunimos en un espíritu de oración y comunidad al recordar la promesa de Cristo de preparar un lugar en su casa para aquellos que lo siguen. Aunque nuestros corazones están llenos de tristeza, confiamos en esta promesa y en la vida que viene de Jesús, quien ha roto los lazos de la muerte para siempre. A través de las aguas del bautismo, nuestra hermana / hermano (nombre) entró en este misterio. Nosotros también celebramos y participamos en la muerte y resurrección de Cristo a través de nuestra propia Iniciación. Recordamos el significado de esta nueva vida en Cristo al firmarnos con agua bendita.

Todos están invitados a hacerse una señal con el agua bendita.

Oremos.

Oh Dios, que nos llamaste a Ser
y nos elegiste para ti,
danos el valor para vivir nuestro bautismo,
Signo visible de tu promesa
y memoria de la victoria de Cristo sobre la muerte.
Como nuestra hermana / hermano (nombre),
que nuestro compromiso por la vida en Ti
brille en nuestras palabras y acciones.

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Liturgia de la Palabra

Proclama uno o más de los siguientes salmos y evangelios, permitiendo el silencio después de cada uno. Es posible que desee invitar a los presentes a compartir en voz alta cómo Dios les está hablando a través de la lectura.

Escrituras Sugeridas:

Salmodia

- Salmo 1
Bienaventurados Los Que Esperan en el Señor
- Salmo 23
El Señor Es Mi Pastor
- Salmo 27
El Señor Es Mi Luz y Mi Salvación
- Salmo 91
Sostenido en las Alas del Abrazo de Dios
- Salmo 107
La Obra Salvadora de Dios en Tiempos de Angustia

Evangelios

- Mateo 5, 1-12a
Las Bienaventuranzas
- Mateo 25, 31-40
Obras de Misericordia
- Juan 10, 1-18
El Buen Pastor
- Juan 11, 1-44
La Resurrección de Lázaro
- Juan 14, 1-14
No Dejes Que Tus Oídos Se Turben

Letanía de Resurrección

Cuando la fe supera la desesperación. . . ¡Este es el día de la resurrección!

Cuando la esperanza desvanece la oscuridad. . . ¡Este es el día de la resurrección!

Cuando el amor nos reta a crecer. . . ¡Este es el día de la resurrección!

Cuando la fiebre se ha ido y la salud se restablece. . . ¡Este es el día de la resurrección!

Cuando la violencia da paso a la paz. . . ¡Este es el día de la resurrección!

Cuando llueve y levanta nueva vida de la tierra. . . ¡Este es el día de la resurrección!

Cuando los corazones cerrados se abren y sangran el amor. . . ¡Este es el día de la resurrección!

Cuando el egocentrismo cae en la solidaridad. . . ¡Este es el día de la resurrección!!

Cuando el edadismo, el sexismo y el racismo se inclinan ante la inclusión auténtica. . . ¡Este es el día de la resurrección!

Cuando la comunidad supere el aislamiento. . . ¡Este es el día de la resurrección!

Cuando se cultiva la justicia en lugar de ignorarse. . . ¡Este es el día de la resurrección!

Cuando la humildad nos permite abrazar una humanidad común. . . ¡Este es el día de la resurrección!

Cuando el perdón construye puentes. . . ¡Este es el día de la resurrección!

Cuando los profetas dicen la verdad frente a la discriminación. . . ¡Este es el día de la resurrección!

Cuando la vida vence a la muerte. . . ¡Este es el día de la resurrección!

Oración Universal

Líder: ¿Por quién y por qué debemos orar hoy?

Todos están invitados a compartir intenciones de oración en voz alta. Sería apropiado orar por el difunto por su nombre, así como por cualquier miembro de la familia, amigos o cuidadores que desee recordar.

Padre Nuestro

Líder: Reuniendo estas oraciones juntas,
 así como aquellas que guardamos en el silencio de nuestros corazones,
 oramos con las palabras que Jesús nos enseñó.

Padre nuestro. . .

Oración Final

Líder: Al concluir nuestro servicio de oración, rezamos juntos.

Todos: Que los coros de ángeles conduzcan a (nombre) al paraíso,
donde los santos y mártires le darán la bienvenida,
y lo llevarán a la ciudad eterna, la nueva Jerusalén,
donde con Lázaro, ella / él tendrá el descanso eterno.

Líder: Concédete el descanso eterno Señor.

Todos: Y que brille la luz perpetua sobre ella / él.

Líder: Que su alma y las almas de todos los fieles difuntos,
por la misericordia de Dios, descansen en paz.

Todos: Amén.

Todos están invitados a compartir una señal de la paz de Cristo.